

Análisis Crítico del Discurso de la representación intercultural en la prensa chilena

Critical Discourse Analysis of intercultural
representation in Chilean press

Rodrigo Browne-Sartori / rodrigobrowne@uach.cl

Universidad Austral de Chile, Chile

Ana María Castillo-Hinojosa / castillohinojosa@gmail.com

Universidad Autónoma de Barcelona, España

Abstract: This paper has, as its main goal, to analyse the presentation and re-presentation of the Mapuche, Peruvian and Bolivian difference in the Chilean press. The media which will be the object of the study —selected because of its periodicity and extensive coverage— are the tabloid press “La Cuarta” and “Las Últimas Noticias” which in turn and respectively belong to the consortia which *duopolise* the informative issue at a national level: *Copesa* and *El Mercurio S.A.P.* In order to carry out this analysis a methodological matrix has been projected, and which is derived from the proposal by Teun van Dijk, the so called Critical Discourse Analysis (CDA). This will allow the reader to understand the social construction of reality based on the news treatment in and of the possible intercultural-migratory relationships inside (Mapuche) and outside (Peruvian-Bolivian) the country.

Key words: Critical Discourse Analysis (CDA), communication and intercultural journalism, social construction of reality.

Resumen: Este trabajo, a modo de objetivo general, pretende analizar desde la comunicación y el periodismo intercultural, la presentación y re-presentación de la diferencia mapuche, peruana y boliviana en la prensa chilena. Los medios objeto de estudio —seleccionados por su periodicidad y cobertura— son los diarios sensacionalistas *La Cuarta* y *Las Últimas Noticias* que, a su vez y respectivamente, pertenecen a los consorcios que duopolizan la entrega informativa a nivel nacional: *Copesa* y *El Mercurio S.A.P.* Para realizar este análisis se proyecta una matriz metodológica, derivada de la propuesta de Teun van Dijk denominada Análisis Crítico del Discurso (ACD), que permitirá comprender la construcción social de la realidad, a partir de los tratamientos noticiosos en y de las posibles relaciones interculturales-migratorias intra (mapuche) y extra (peruana y boliviana) del país.

Palabras clave: Análisis Crítico del Discurso (ACD), comunicación y periodismo intercultural construcción social de la realidad.

Introducción: Los medios como constructores de realidad¹

El objetivo principal del presente artículo es comprender cómo los medios de comunicación se constituyen en parte fundamental de las dinámicas sociales de una comunidad determinada y cómo éstos, además, han llegado a influir notablemente en los mecanismos de *construcción social de la realidad* (Berger y Luckmann, 1972).

Al tratar de detenerse en los acontecimientos medulares que conforman y construyen la estructura del “mundo real” (Vázquez, 2003) y que son reproducidos y analizados por los medios de comunicación, éstos son parte fundamental del reconocimiento que hacen los ciudadanos de su entorno (Rodrigo, 1999). Los medios marcan las pautas de conversación, las líneas de opinión y los temas de interés y preocupación de la mayoría de los miembros de un determinado conjunto social.

Todas las informaciones de los medios periodísticos —y así lo sostienen los clásicos teóricos del área— están resguardadas por un paradigma de objetividad que predomina y dispone de “opinión” entre la población. La objetividad es el elemento clave de observación y transmisión utilizado por los periodistas de los medios como emisores y de los públicos como receptores: especie de pacto de confianza, de —como propondrían, desde la semiótica, Greimas y Courtés (1991)— *contrato fiduciario* o de veridicción.

Pero, más allá de lo anterior, la construcción social de la realidad y su aplicación al ámbito periodístico, tiende a traicionar estos acuerdos y surge como una ruptura al tratado entre el informador y la objetividad (y sus consecuencias en el receptor). Esto permite hacer una revisión de la influencia que puede existir en el tratamiento de las informaciones, en temas tan contingentes como la convivencia de diferentes etnias en un territorio nacional (lo mapuche) o la interacción que se produce entre una cultura y otra (lo peruano y boliviano), asumiendo los choques y conflictos que de ésta logran brotar.

En consecuencia, se puede precisar que el periodismo es referente primordial en la formación de imaginarios y estereotipos socioculturales. Si bien esta función no es expresada por los medios de comunicación, todos tienen una línea editorial que va de acuerdo con los planteamientos de, por

1 Este artículo forma parte de los resultados del proyecto FONDECYT No 11070264 “Periodismo intercultural: Construcción de la noticia a través de un análisis crítico y complejo del discurso en la prensa diaria de cobertura nacional de Chile y Perú. El caso de *El Mercurio* y *La Cuarta* y *El Comercio* y *Ajá*”. Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) de Chile.

lo general y en el caso de Chile, sus propietarios y que se manifiesta en el tratamiento que hacen de las informaciones, siempre bajo el amparo de esta supuesta objetividad y con ciertas preferencias político-económicas.

Las empresas periodísticas chilenas han sido protagonistas en la formación de la historia del país y en la construcción del Estado-nación. En las páginas de sus periódicos contienen el día a día de una sociedad y son el reflejo de lo que los ciudadanos y ciudadanas han construido como parte de su modelado de identidad (Silva, 2003), dejando, en muchas ocasiones, de prestar atención a hechos que se velan por no aparecer en sus pautas de preferencias noticiosas.

Como se puede precisar en relación con lo expuesto, los discursos periodísticos influyen en los procesos de construcción social de la realidad y, por lo mismo, parece oportuno estudiar cómo son representados en ellos los “discursos de la diferencia” —en este caso particular, los mapuches, peruanos y bolivianos en Chile—. Pero, como se verá más adelante y para que este estudio sea efectivo y certero, debe diseñarse, proponerse, utilizarse y validarse una estrategia metodológica que logre analizar dichas construcciones de acontecimientos noticiosos, en virtud de las relaciones interculturales intra y extra país.

La difusión de hechos y acontecimientos es una función fundamental en y de las sociedades contemporáneas. Si la comunidad no tiene acceso a lo acontecido, este hecho no tiene ninguna validez. Si no sale en el diario, en la radio, en la televisión o, en el peor de los casos, en un serio portal de Internet: no ha ocurrido.

Cada hecho es narrado y estructurado para provocar en el espectador una reacción (o un estado de pasividad dependiendo de las intenciones del medio). Aquí es cuando, definitivamente, surge la identificación de los poseedores de los medios y los realizadores de las noticias como sujetos con creencias y preferencias definidas, con tendencias políticas establecidas y con pretensiones vinculadas a intereses particulares. Asuntos que desestabilizan e intervienen en la pretendida pulcritud del ejercicio e intercambio informativo.

Estas construcciones han afectado notablemente en las representaciones sociales de las poblaciones en general. Hoy en día, la constitución social varía de acuerdo con lo que dicen “las noticias” (Rodrigo, 1989). Las pautas informativas modelan las conductas y actitudes de las comunidades en una especie de simulación de “una realidad” que nunca puede abarcarlo todo, generando interpretaciones cargadas de subjetividad que terminan por crear “realidades poco reales” que desmitifican por completo las ideas clásicas y —a estas alturas— trasnochadas de la objetividad.

Las realidades se desfiguran en simulacros de experiencia que se impregnan en la sociedad y con las cuales se forman velos que impiden una visión nítida y no estimulan la interacción con el afuera, con los hechos no mediados, con —en este caso— la otredad que convive con un discurso de autoridad tan arraigado en y de los medios de comunicación chilenos: “Al eliminarse la posibilidad dialógica del intercambio, también, se vuelve complicado el reconocimiento del Otro y, por ende, la convivencia con las diferencias y las diversidades culturales” (Silva y Browne, 2007: 32).

Medios de comunicación, poder y migración

La comunicación es parte de la historia del hombre. La comunicación como puesta en común en la cual se establecen, codifican y acuerdan relaciones interpersonales en y entre comunidades. Un punto de encuentro construido socialmente donde se estimulan sentidos lógicos y se dinamiza la propia noción de cultura en su contexto social. Por lo mismo y desde las pretensiones de esta investigación, la comunicación se puede entender como un artificio (Flusser, 2003), como una construcción que tolera, finalmente, actos velados de manipulación, es decir y como sentenciaría Potter (1998), de *economía de la verdad*.

Vicente Romano (2000), por su parte y al respecto, argumenta que estas relaciones de construcción están marcadas por ejercicios de poder. La creación y desarrollo de estructuras comunicativas y organizativas cada vez más complejas se han manifestado y han sido comprendidas como una necesidad fundamental para obtener poder. El autor advierte en ellas el peligro de la manipulación, del velado de originales en beneficio de terceros en el acto de comunicar. Este riesgo estaría presente —además de en la interacción entre las personas debido al deseo de consecución del poder— a través de los medios, ya que ellos permiten desarrollar las fuerzas e influencias necesarias para quienes quieran detentarlo y abusar de él.

La comunicación es, por tanto, necesaria para el conocimiento del medio ambiente, en la sociedad en que se vive, a fin de ser dueños y no víctimas de ella. A través de ella se realiza el proceso de comprensión y solidaridad entre individuos y grupos sociales, proceso que se desenvuelve con el objetivo de facilitar la actividad social y transformadora del ser humano. Cuando la información está en manos de los pocos, éstos pueden usarla para el dominio de los muchos, hurtándoles así el conocimiento de la realidad social y sus posibilidades de modificación. Por eso se dice que la información es poder (Romano, 2000: 1-2).

Rodrigo Alsina (1999) complementa la importancia de la comunicación en la socialización de un núcleo, diciendo que es un instrumento de construcción, un elemento necesario y cambiante que se rehace y varía constantemente. Ahora, dicha importancia puede ser aún más notoria cuando no existen otras formas de percibir lo que sucede en el entorno o cuando la diferencia, sencillamente, no forma parte de éste, pues en estos casos la única ventana para reconocer aquello con lo que no se comparte es la de los medios.

Los medios de comunicación son uno de los principales, aunque no el único, instrumentos de construcción de imágenes de identidad y alteridad (Rodrigo, 2000). Pero en aquellos casos en que no hay otras fuentes de información (comunicación interpersonal, libros, etc.) su predominio es notorio. Aunque hay que recordar que los medios de comunicación representen a la inmigración como crean más conveniente, sino que su relato se inscribe en un discurso histórico que hunde sus raíces en el imaginario colectivo de una colectividad (Contreras, González y Sierra, 2003: 163).

La información y la influencia ejercida por ésta, entonces, define una buena parte de lo que a través de los siglos se ha socializado y construido en las sociedades occidentales (Grifeu, 1991). Sobre estas bases se erigió, por lo tanto, el mundo hoy conocido y los modos de relación e interacción que de él derivan, teniendo en cuenta que cada persona participa de diferente manera y que las formas y modos de vida son inmensamente distintas en el cotidiano vivir (Berger y Luckmann, 1972). En este particular, conviene, aún más, recuperar la alarma crítica que se pregunta Romano (2000): ¿Hasta qué punto se es parte de esta construcción, cuando “la información es poder” y sólo unos pocos construyen la información para todos?

Tal cual como lo adelantan Fernando Contreras, Rafael González Galiana y Francisco Sierra en la presentación de su libro *Comunicación, cultura y migración* (2003), una de las víctimas de estos ejercicios de poder —tradicados en un reforzamiento acérrimo a las identidades locales— es el de las migraciones. Uno de los efectos inmediatos de la globalización fue la irrupción indiscriminada de cruces fronterizos no controlados —ni menos direccionalizados— que asustaron a los estados, sus gobernantes y las bases culturales de una definida, establecida y delimitada nación, de acuerdo con lo estipulado en los tiempos equivalentes a una de las últimas modernidades (Hardt y Negri, 2002).

La migración es un fenómeno que ha estado presente desde que el ser humano comenzó a constituirse en sociedad. En el principio, las tribus recorrían diversos espacios con el fin de abastecerse y buscar las mejores condiciones para su subsistencia. A medida que el tiempo avanzó, este tipo de vida en sociedad fue cambiando y el hombre se asentó en lugares donde pudo perma-

necer constantemente, gracias a técnicas que le permitieron acceder a alimentación y abrigo sin tener que dejar dichos sitios por ciertos períodos: el salto de la desterritorialización al territorio; del nomadismo al sedentarismo.

Los núcleos sociales generaron, desde un principio, características distintivas entre sus miembros, particularidades que les hacían identificables como sujetos de una comunidad específica propia y no de otra. La identidad pasó a formar parte de las bases fundadoras de los núcleos como una sustancia aglutinadora de características típicas de Mismos frente a Otros, diferentes que se ubican fuera del límite territorial colindado. Con mucha claridad lo pone de manifiesto Sami Naïr (2006) en sus trabajos sobre migración y territorio:

Sabemos poco, a ciencia cierta, acerca de cómo funciona la identidad tanto individual como colectiva. Basta con decir que corresponde a algo muy profundo, cuyo funcionamiento es más o menos parecido a la creencia religiosa, es decir, algo que tiene que ver con lo sagrado, con la autenticidad, con lo esencial. Pero, en todo caso, sería un error subestimar el extraordinario poder de movilización, de emoción, contenido en el identitarismo. El poder de la identidad es ilimitado (Naïr, 2006: 21).

En lo ilimitado de ese poder es que se encuentra —como suele ocurrir— su peligro. Naïr argumenta que sobre la base de este identitarismo se han construido las primeras guerras del siglo pasado, teniendo como partida las amenazas a una “cultura” por parte de otras distintas, fundamentalistas, con las cuales compartir, relacionarse o, sencillamente, mezclarse puede ser extremadamente dañino, contaminante o contagioso para la pulcra identidad de origen.

Esta diferencia entre Mismos y Otros, entre identidad y alteridad, se ha mantenido a lo largo de los siglos, haciéndose cada vez más compleja a medida que los grupos sociales han crecido y se han diversificado, ya que si bien hoy la migración puede ser —como en el comienzo de la vida en comunidad— una necesidad, también se presenta como una opción económica, política o simplemente social.

La interacción entre quienes migran y quienes reciben a los emigrantes también se complejiza, ya que —desde el punto de vista de la comunidad de acogida— se debe convivir con integrantes de grupos distintos, cuyos intereses en ocasiones chocan con los habitantes de la sociedad receptora. Por otro lado, el emigrante/inmigrante igualmente se enfrenta, en la situación de adaptación, a una serie de nuevas reglas, códigos, costumbres y modos de comportamiento con los cuales debe familiarizarse, consciente, además, de tal distinción que lo marca y estereotipa. Los medios, como ya se dijo, son uno de los vehículos principales para crear, construir y potenciar estos imaginarios sociales.

La comunicación se vincula al análisis de la construcción social de la realidad al comprender los procesos de convivencia como una interpretación, “que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente [...] La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros” (Berger y Luckman, 1972: 36-40).

Miquel Rodrigo Alsina (2001) postula la comunicación, en este contexto, como una actividad que va más allá del intercambio de información entre dos interlocutores por medio de un canal, que integra la intencionalidad en lo comunicativo, superando las lecturas simples del acto de comunicar (poner en común). Proyecta, para ello, unas *sinergias comunicativas* como parte de los objetos de estudio de la comunicación y su vínculo con los medios. Las sinergias se desenvuelven en los ejes de la identidad cultural, la comunicación intercultural y las emociones en las comunicaciones.

Por una parte, la teoría matemática de la comunicación se ocupaba principalmente por la transmisión de la información y, por otra, “el constructivismo considera que lo fundamental es la producción de sentido, a partir de la interacción social” (Rodrigo, 2001: 177). Esta interacción se produce, según Berger y Luckman, en varios ambientes: algunos de ellos mediados y por los cuales es necesario el estudio de aquellas inter-mediaciones y de sus influencias en la construcción de una sociedad.

Desde este punto de vista, se puede decir que, efectivamente, existe un grado de contaminación en los procesos de mediación. Contaminación técnica e ideológica de la configuración de los mensajes y de las características particulares de los formuladores-emisores de éstos.

La prensa como construcción de mundo

En virtud de lo rescatado de Berger y Luckmann, Manuel Ángel Vázquez Medel (1999) entiende a los periódicos como una de las institucionalizaciones que colaboran con la construcción social de sentido, tal cual como ya se precisó a partir de Miquel Rodrigo Alsina (1999). La actividad periodística es parte de la construcción de discursos sociales, está legitimada y funciona como manifestación de consensos, presenta la realidad y permite su observación, comprensión, análisis y escudriñamiento.

Así es como las cuestiones que giran en torno a los procesos de mediación son dignas de considerar, debido a que los medios de comunicación toman también esta característica como posibilidad de construir realidad. Con esto, practican cierto control social y actúan sobre los usuarios en la cadena interminable de creación de “mundo real” del que se nutren, tanto los medios

como las sociedades y cuyo propósito es orientar ciertas conductas para mantener un control de la realidad social.

Mayorga y González (2005) relacionan la estructuración de la información, con el concepto de control de unos sobre otros, lo que en el caso de Chile podría resultar delicado, pues los medios de comunicación pertenecen a un grupo muy elitista del país. Si bien existen medios financiados en gran parte por “todos los chilenos”, es un grupo pequeño el que los maneja y produce las noticias que llegarán a informar a esa misma sociedad, generando una situación que Vicente Romano sugiere tomar con precaución: “Como se trata de medios, la diferente posesión de los mismos significa la desigualdad” (Romano, 2000: 2).

Comunicación intercultural y medios de prensa

Para hablar de recuperación y consideración de diferencias y desigualdades culturales, políticas y sociales es vital, en el contexto de este trabajo, aproximarse a las ideas que desarrolla Rodrigo Alsina en su libro *Comunicación intercultural* (1999). En este contexto, es importante entender también que el acto de comunicación debe lograrse entre personas que poseen referentes culturales distintos y que se autoperciben como parte de culturas disímiles.

En este tipo de encuentros, siempre es posible localizar variaciones en los estados de recepción, en la forma de comunicarse desde la diferencia y con la diferencia, ya que dependiendo del punto de vista, la apreciación de diversas culturas y su tratamiento, ésta puede ser de rechazo o de aceptación. La complejidad de dicho fenómeno es digna de análisis, sobre todo tomando en cuenta la trascendencia que cobra la prensa como parte impulsor de los procesos comunicativos entre culturas en lugares determinados.

Para Estrella Israel Garzón (2006), en el campo de lo intercultural, es necesario estudiar la existencia de “ruidos” que puedan tratar esa interrelación, dentro de los cuales, por supuesto, se encuentran los medios de comunicación. Medios que, a través de la construcción de las informaciones, no contribuyen a la integración de las culturas, sino que a su segregación y al predominio de los discursos de autoridad por sobre los de la diferencia, priorizando la generación y el esparcimiento de estereotipos y prejuicios.

La comunicación intercultural también se nutre de contactos inevitables. Que la realidad es multicultural, plural y diversa es un hecho, un punto de partida. Intentar que sea intercultural pasa por desarrollar dispositivos comunicativos interculturales. La diferencia no molesta, enriquece. Conocer al otro cualquiera sea su origen, sexo, condición o etnia, es un acto de comunicación (Israel, 2002: 3).

La autora explica, además, cómo debería desarrollarse un periodismo intercultural que permita una postura activa en relación con la existencia y reconocimiento de la diversidad otra, del propio derecho a la diferencia para dar paso a instancias de interacción, diálogo y solidaridad. El desarrollo dialógico de una comunicación o periodismo intercultural se torna preocupante cuando se retoma el argumento que defiende Romano (2000) al referirse a la propiedad y al poder de manipulación de los medios de comunicación, en cuanto a eficaces herramientas de violencia simbólica.

La utilización de los medios presupone siempre una manipulación, esto es, una intervención inconsciente en el material comunicativo con unos intereses muy concretos. Cualquier proceso de producción comunicacional, desde la elección del medio, la grabación, la mezcla y la distribución, es una intervención en el material existente. Lo que importa no es que los medios y los mensajes de la industria de la conciencia sean manipulados o no, sino quién los manipula y en provecho de quién, al servicio de qué intereses (Romano, 2000: 5).

En su artículo “El discurso de la prensa sobre inmigración en España y Marruecos: dos perspectivas y dos modos de argumentación”, Nourredine Achiri (2006) despliega los conceptos de *nosotros* y *ellos* como una oposición tangible entre los medios de comunicación que se ocupan de presentar noticias sobre la inmigración marroquí en España. Explica que los medios de comunicación, como generadores de discurso, promueven el posicionamiento positivo o negativo de una nación frente a otra y que esto, en el caso hispano-marroquí, ha sido desventajoso para las imágenes de ambas sociedades y su relación fronteriza. Achiri, desde los estudios y análisis de Teun van Dijk (1999 y 2003), argumenta que existe una serie de estrategias discursivas que inciden en la representación negativa de los inmigrantes marroquíes y que dificulta lo que sería la interacción más fluida entre ambos grupos sociales.

Rodrigo Alsina (1999) entrega igualmente una perspectiva dialógica ante el desconocimiento, el desencuentro y finalmente la desaparición de *el Otro*. Defiende que esta diferenciación radicalizada es producto de la mirada superficial que puede estar reproduciéndose a través de los medios de comunicación, llegando a provocar aquella claustrofobia que distancia a los pertenecientes a una cultura determinada de los demás. Como también de aquellos que comparten la formación en una misma sociedad y que son, a su vez, visualizados como otros por haber elegido llevar un determinado estilo de vida, que, en apariencia, no se condice con lo establecido en el núcleo central donde prevalece y se estimula un discurso de autoridad, principalmente el potenciado a través de los medios.

ACD: propuesta metodológica para una prensa intercultural

En esta instancia es necesario asumir el estado complejo que adopta el concepto de discurso y su carga de sentido en el ámbito de estudio donde se localiza esta investigación, sobre todo en cuanto a su relevancia en el análisis de los medios de comunicación vinculados al tratamiento de la diferencia.

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) (van Dijk, 1990, 1997, 1999 y 2003a-b-c; Wodak y Meyer, 2003) estudia los componentes del texto, ya no desde una perspectiva meramente lingüística, sino desde una mirada “integral, crítica y denunciante referente a temas tales como la discriminación, la desigualdad, el abuso de poder, la dominación, entre otros” (Browne, Inzunza y Valenzuela, 2008: 128). El ACD no se ocupa entonces sólo de lo evidente, también escudriña en lo *no dicho*, en lo que el lenguaje esconde según la conveniencia de quien comunica el mensaje.

Asimismo, van Dijk manifiesta que esta herramienta ACD puede ser utilizada en cualquier área de las ciencias sociales y de las humanidades, explicando que: “Se centra en los problemas sociales, y en especial en el papel del discurso en la producción y en la reproducción del abuso de poder o de la dominación” (van Dijk, 2003b: 144). Por lo tanto, es aplicable al estudio de los medios de circulación nacional, en relación con el tratamiento de los “discursos de la diferencia”, tanto mapuche como peruano y boliviano, tal cual como lo ha hecho este autor con la prensa catalana en su diferencia con el mundo musulmán.

En la construcción social de lo intercultural, es decir, en la relación de una cultura con otra, el traspaso de información sobre esta diferencia se torna en una ventana de mediación para la cultura-otra que termina basando su opinión en la representación que los medios entregan de ésta, ya sea positiva o negativa según la intencionalidad ético-periodística manifestada, implícita o explícitamente, como se detallará en la metodología que se expondrá a continuación.

En conclusión, un ACD permite reconocer estas señales que son enviadas a diario hacia la comunidad, que recibe y filtra la información, muchas veces sin reflexionar lo que está consumiendo. Además, permite observar y analizar cuáles son los mecanismos utilizados para hacer llegar estas informaciones al público y cómo a través del tiempo las visiones entregadas se van impregnando en las sociedades, construyendo la identidad a partir de las distinciones con la diferencia.

La estructura de la matriz diseñada, desde el ACD, para el análisis de las noticias peruanas, bolivianas y mapuches en la prensa chilena se presenta

en formato gráfico (una tabla) para proporcionar al investigador una herramienta más práctica de aplicación, así como también al lector, la posibilidad de acceder más organizadamente a los datos. Dicho esquema se expone en la Tabla I.²

Estos niveles son aplicados en cada una de las noticias que forman el corpus, identificando y analizando todos los elementos presentes —o la ausencia de ellos— que den cuenta de la representación del Otro en los periódicos.

A continuación se desarrollará el detalle de cada uno de los planos, junto al ejemplo de su aplicación en la siguiente noticia:

PRODUCTORA BUSCA 200 PERSONAS PARA SER EXTRAS EN *QUANTUM OF SOLANCE*, LA NUEVA PELÍCULA DEL AGENTE 007

NIÑOS CHILENOS DISFRAZADOS DE BOLIVIANOS EN CASTING BOND

—Fue una experiencia bien bonita—, dice María Araya, mamá de dos preseleccionados. También participaron aymaras y quechuas.

Más de 200 antofagastinos esperan ansiosos el llamado final de la productora Glocal Film, encargada del casting para seleccionar a los afortunados extras chilenos que podrán compartir el set con el actor Daniel Craig en *Quantum of Solance*, la nueva película de James Bond, que a mediados de marzo filmará algunas de sus escenas en el Desierto de Atacama.

—La primera vez pidieron datos personales y sacaron varias fotos, pero no teníamos idea que era para esa película. Sólo nos dijeron que estaban buscando gente para una producción internacional—, cuenta Raúl Rocco, actor de la Compañía de Teatro de la Universidad de Antofagasta, que participó en el secreto casting que se realizó entre enero y febrero.

Rocco fue llamado para la segunda parte de la selección, en la que debió hacer varias pruebas de cámara. —Me tocó interpretar a un guardia que no dejaba pasar a otras personas, pero era un diálogo corto—, recuerda el actor que espera el llamado final. —Pero no creo que me llamen, porque me preguntaron si me podía cortar el pelo y la barba, y les dije que no, porque era parte de un personaje que estoy interpretando para el teatro—, agrega el artista.

Al hermético casting no sólo llegaron estudiantes de teatro y actores en busca de los cinco minutos de fama, sino también, una gran cantidad de población indígena. —Llegaron muchos aymaras y quechuas vestidos con sus ropas típicas e iban seleccionando a los que tenían los rasgos más marcados—, cuenta Rocco.

Pollera y chal

En Caleta Michilla, un pequeño poblado de pescadores ubicado en las cercanías de Mejillones, vive María Araya Encina con sus dos hijos, Solange y Elías. Los chiquillos

2 Todas las tablas se encuentran al final del presente texto (N. del E.)

se presentaron al casting para ser extras del filme de James Bond que se filmará en el norte chileno.

“Mis niños son morenitos y por eso fueron los únicos que quedaron seleccionados en enero para el casting. Fuimos después a Antofagasta, a un local en el Pasaje Argomedo. A mi niña la vistieron con una pollera negra larga, blusa blanca y un chal negro. Le pusieron un gorrito que no sé si era de peruana o de bolivianita”, cuenta la mamá de los niños.

María cuenta que a Solange, de ocho años, “le pusieron un sombrerito de ladito, porque eso significa que era señorita, y la grabaron. La hicieron actuar en una escena como una niña boliviana que sacaba agua de un pozo. Fue una experiencia bien bonita”.

A Elías, de cuatro, según cuenta María, le pusieron un pantalón negro, camisa negra y chalas. “A mi niño le pusieron un gorrito con orejitas del tipo altiplánico y en la cintura un morral colgando”, recuerda.

El resultado del casting se dará a conocer durante los próximos días y las grabaciones comenzarán el 23 de marzo” (*Las Últimas Noticias*, 7 de marzo de 2008, pág. 8).

Luego de la lectura de la noticia completa, comienza el análisis de cada uno de los planos.

Plano significado/texto

Nivel temático: significados globales. Se refiere a los temas de los que trata el discurso periodístico-informativo analizado, marcando las interacciones, la estructura social y las orientaciones de cómo se emite la noticia. En la práctica, estos significados globales, generalmente, no pueden ser reconocidos con tanta evidencia, sino que deben ser inferidos del propio discurso o, en el último de los casos, asignados a él. Con esto, se obtiene una primera idea general de la noticia analizada y se controlan otros aspectos generales de la misma. En el periodismo, este plano de abstracción consiste en un conjunto de categorías textuales convencionales tales como portada, llamados, el texto que conforma la noticia, opiniones y comentarios. Los periodistas, al titular, otorgan la estructura de *relevancia del texto*, es decir, tratan de esquematizar lo esencial entre el epígrafe y el título de la noticia. Se intenta, en consecuencia, buscar respuesta a varias interrogantes, tales como de qué habla el texto, qué macroestructuras semánticas (temas) es posible deducir del discurso, cómo se unen, cuáles son los presupuestos que se manejan acerca del discurso sobre el otro-migrante (véase Tabla II).

Nivel de significados locales. Se refiere a un estudio de los significados locales como, por ejemplo y bajo los intereses prioritarios de esta investigación, *el* significar literal de las palabras. Los significados locales, a diferencia de los sig-

nificados globales, resultan de la relación que se realiza desde quienes emiten la noticia en función de los modelos mentales y, por lo mismo, en las posteriores opiniones, actitudes y construcciones sociales de quienes reciben esa información. Las formas de significados locales se pueden dividir en dos categorías: de carácter implícito y de carácter explícito.

- De carácter implícito o indirecto, son informaciones que se pueden inferir de palabras del texto, como implicaciones, presupuestos, alusiones, ambigüedades, hipérboles, etc. El texto no lo expresa explícitamente. Este tipo de significado local es parte del modelo mental del público y no está presente con evidencia en el texto analizado.
- De carácter explícito o directo, son informaciones evidentes que se encuentran con claridad en las palabras del texto. Particularmente, en este paso, interesa indagar acerca de las estrategias léxicas utilizadas por los periodistas, en las informaciones de prensa o noticias sobre las temáticas arrojadas en el nivel anterior (véase Tabla III).

Plano formal/texto-contexto

Estructuras formales sutiles. Se refiere a las formas o formatos globales y locales que se pueden caracterizar por incidir menos en el control consciente de las noticias por parte de los receptores. Su objetivo es, en principio, observar cómo operan los aparatos ideológicos formales del discurso que pueden emitir falacias, omitir información crucial, construyendo modelos sesgados e interesados de acuerdo con los discursos de dominación y sus fuentes, basado en lo que Potter (1998) defiende como *economía de la verdad* (véase Tabla IV).

Nivel contextual. Son representaciones mentales de la memoria a largo plazo, donde se almacenan los conocimientos y las opiniones sobre lo vivido. Se refiere a la importancia que tienen en relación con los contextos modélicos locales y globales (véase Tabla V).

La metodología anteriormente descrita y aplicada analiza los aspectos más importantes de la construcción noticiosa y permite llegar a conclusiones acerca de la forma en la que se trabajan los contenidos periodísticos, así como también sobre los modelos mentales y estructuras que son utilizadas por los periodistas para atrapar al lector.

los hablantes o los escritores pueden destacar nuestras buenas cosas tematizando los significados positivos, utilizando elementos léxicos positivos en las autodescripciones, proporcionando muchos detalles sobre las buenas acciones, y poco detalles sobre las malas acciones, valiéndose de hipérboles y metáforas positivas, dejando meramente

implícitas las propiedades negativas propias, o restando importancia a la propia actuación como agente de actos negativos mediante la utilización de oraciones pasivas y nominales [...] estos aspectos formales y de significado del discurso dominante no sólo expresan y ejercen poder, sino que se adaptan a la construcción de los modelos mentales y las representaciones deseadas, esto es, se proponen influir, manipular o controlar la mente (Van Dijk, 2003c: 160).

Resultados y conclusiones

El presente análisis se realizó durante los meses de marzo, abril y mayo del año 2008. En ese periodo, se revisaron los diarios de circulación nacional *La Cuarta* y *Las Últimas Noticias*, seleccionando todas las notas que mencionan dentro de su texto a mapuches, peruanos o bolivianos, para luego someterlas a la matriz ya expuesta y desarrollada. En concreto y durante los meses de análisis, los resultados de la aplicación metodológica fueron los que se exponen en la Tabla VI.

A modo de ejemplo completo, se presentará una nueva aplicación de la matriz en otra noticia extraída de los diarios en cuestión. Con esto se podrá observar cómo esta herramienta se utilizó en cada una de las noticias publicadas en los periódicos analizados (véase Tabla VII):

“Domo Eñum”, que significa Mujer Caliente, es el único boliche indómito que funciona en pleno centro de Santiago de la Nueva Extremadura

Weichafes de café mapuche tienen a huinchas con los piñones hirviendo

Nadie puede negar que en Chile guardamos un profundo respeto por nuestros orígenes. Prueba de ello es que en homenaje a nuestros ancestros, en pleno centro de Santiago de la Nueva Extremadura funciona un café con piernas con nombre indígena.

“Domo Eñum” significa en mapudungun “Mujer Caliente”, lo que define a una hembra morena que suda pasión y merkén por su piel, irrasguñable por el espesor de su epidermis.

Nueve hijas de la tierra atienden la ruquita.

El apelativo le confiere al local un significante que apunta a la defensa de los derechos de género de la Eva ancestral, la Fresia o la Tegualda, que yacente sobre una camita de hojas del Parque Nacional Conguillío, engendró con el mocetón de su tribu, o el español engrupidor, una nación de jaguares mestizos, entre tigres de Bengala y gatos de chalé.

Falacias. La historia del rubro se escribe con acontecimientos que limitan con lo patético.

El primer café con piernas se llamó “Barón Rojo”, en recuerdo a Manfred Albrecht Freiherr von Richthofen (1892-1918), un aviador alemán que mató a 88 de sus colegas franceses e ingleses antes de recibir una cucharadita de su propia medicina.

“Domo Eñum”, la Mujer Caliente mapuche, es un homenaje, también bélico, pero en las lides del amor, a la fémina que habitó esta tierra antes que se descubriera la frigidez, la impotencia, el condón y la píldora del día después.

Los hiperventilados dicen que en Chile se inventó el café con piernas, el pisco sour y las empanadas. Falso. Sólo se ha acreditado la invención del café con piernas, cuya versión ancestral alza su ruca en calle Miraflores.

Machi. La idea surgió de un enlace de neuronas creativas en la cabeza de Sandra Gutiérrez (38). La crisis se le desató después de leer *La Araucana*, de Alonso de Ercilla y Zúñiga, que si hoy estuviera vivo se arrancaría junto a don Pedro de Valdivia a tomarse un cortado con vista al Monte de Venus, en “Domo Eñum”.

—La idea surgió al buscar un nombre poco común y divertido. Conversando con una machi en Chol Chol surgió la idea. Ella incluso le pidió al rehue (altar) una bendición para milocal—, explicó, quien planea un machitún para bendecir el lugar.

Ángela sostiene que algunos clientes la saludan con un cariñoso marichihueu (hola) y ella responde con un cordial marymarywentru.

Las chicas se reparten en dos turnos y usan indumentaria aborigen para servir el café caliente. Adornadas con trapelacuchas y trariloncos levantan hasta las trutrukas más lánguidas y alicaidas.

La jefa: —Le hacemos rebaja al pueblo peñi—.

Sandra Gutiérrez (38) labura desde los veinte años en el rubro cafetero. Partió sirviendo a los clientes en la barra y luego fue administradora de local. Hoy es conocida como “La Jefa” y se ha convertido en una próspera empresaria que sueña con poner un mini-market que también bautizará en lengua mapuche. Hace cuatro años que la cacique comenzó con su local peñi el “Domo Eñum”, que en lengua araucana significa “Mujer caliente”.

— ¿Cuáles son sus clientes favoritos?

— Todos, acá se atiende desde huincas a gringos.

— ¿Alguna rebajita para el pueblo indómito?

— A ellos les regalamos vales de consumo gratis.

— ¿El lugar es sólo para colocolinos?

— No. Es para indios, chunchos y de todos los equipos.

— ¿Cuál es la receta para que le vaya bien a un café con napiers?

— El secreto es la atención. Acá los clientes son como de la familia. Se les respeta y se les da cariño.

— ¿Y piensa enricular el local?

— Me gustaría adornarlo con fotografías mapuches. Sería bonito tener un café con forma de ruca (*La Cuarta*, 22 de abril de 2008, pág. 2).

En total, y como ya se dijo, se encontraron 36 noticias, las que fueron analizadas de acuerdo con los parámetros propuestos por la matriz, logrando desprender de ésta cuatro conclusiones fundamentales en relación con el potencial intercambio cultural-mediatizado entre peruanos, bolivianos y mapuches en la prensa chilena de cobertura diaria nacional:

- El tratamiento de las noticias sobre mapuches es prácticamente nulo. Esto acarrea una invisibilización tanto de su existencia como de las reivindicaciones y problemas que tienen actualmente.
- A través de la forma en que son organizadas las noticias, es posible observar la existencia de relaciones de inferioridad/superioridad que desfavorecen la posición de el Otro mapuche, peruano o boliviano.
- Las relaciones históricas y los contextos sociales y culturales son incorporados a la estructuración de las noticias que se entregan a diario, pasando a formar parte de las estructuras mentales que se construyen en los lectores.
- La metodología aplicada es reproducible, por cuanto admite la utilización en cada una de las noticias y permite la identificación de elementos comunes a todas ellas.

En síntesis, de lo anterior, se puede desprender que los medios chilenos analizados, como prototipo de los consorcios periodísticos más grandes del país, son gestores, creadores y portadores de “ruido” intercultural. Vale decir, contribuyen con los prejuicios que provienen desde las construcciones de los Estados nacionales vecinos, en esta zona de la América del Sur. Cuya prioridad no busca —todavía por lo menos— vislumbrar en las diferencias las solidaridades entre países para el crecimiento y enriquecimiento de una potencial cultura chilena y viceversa.

En consecuencia, los diarios analizados no respetan —ni estimulan— los intercambios dialógicos que les permitirían entrar en la selecta catalogación que recoge a los medios paradigmáticos en el ejercicio de un buen periodismo intercultural.

Bibliografía

- Achiri, Noureddine (2006), “El discurso de la prensa sobre inmigración en España y Marruecos: dos perspectivas y dos modos de argumentación”, en Lario, Manuel, *Comunicación, cultura y migración*, Sevilla: Junta de Andalucía.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann (1972), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.

- Browne, Rodrigo, Inzunza, Alexy Víctor Hugo Valenzuela (2008), “Periodismo intercultural: aproximaciones teórico-metodológicas para un análisis crítico de la construcción social de los medios de comunicación”, en Carvajal, Julio y Gustavo Rodríguez (2008), *La información periodística y sus aplicaciones*, Buenos Aires: Aldea Global.
- Contreras, Fernando, González Galiana, Rafael y Francisco Sierra (2003), *Comunicación, cultura y migración*, Sevilla: Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, Junta de Andalucía.
- Cohen, Néstor y Carolina Mera [comps.] (2005), *Relaciones culturales: experiencias y representación social de los migrantes*, Buenos Aires: Antropofagia.
- Flusser, Vilém (2003), *Kommunikologie*, Frankfurt: Main.
- Greimas, Algirdres Julien y Joseph Courtés (1991), *Semiotica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, Madrid: Gredos.
- Grifeu, José María (1991), *Estructura general de la comunicación pública*, Barcelona: Pòrtic.
- Hardt, Michael y Antonio Negri (2002), *Imperio*, Barcelona: Paidós.
- Israel Garzón, Estrella (2006), “Cuestiones interculturales en tiempos de globalización mediática: el indígena y la presidenta”, en *Estudio de Periodismo y Relaciones Públicas*, núm. 6, Viña del Mar.
- Mayorga, Alberto y Víctor González (2005), “Medios de comunicación y discurso hegemónico. Una aproximación empírica para comprender la configuración mediática y representación discursiva del Perú en la prensa chilena”, en Memoria del IV Seminario Latinoamericano de Investigación de la Comunicación: *Urgencias latinoamericanas en investigación comunicacional. Perspectivas crítico-epistemológicas*, Bolivia: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Naïr, Sami (2006), *Diálogo de cultura e identidades*, Madrid: Complutense.
- Potter, Jonathan (1998), *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*, Barcelona: Paidós.
- Rodrigo Alsina, Miquel (1989), *La construcción de la noticia*, Barcelona: Paidós.
- Rodrigo Alsina, Miquel (1997), “Elementos para una comunicación intercultural”, en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 36, Barcelona.
- Rodrigo Alsina, Miquel (1999), *Comunicación intercultural*, Barcelona: Anthropos.
- Rodrigo Alsina, Miquel (2001), *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas*, Barcelona: Aldea Global.
- Silva, Víctor (2003), *Comunicación e información (inter)cultural. La construcción de las identidades, la diferencia y el multiculturalismo*, Sevilla: Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo.
- Silva, Víctor y Rodrigo Browne (2007), *Antropofagias. Las indisciplinas de la comunicación*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Van Dijk, Teun (1990), *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, Teun (1997), *Racismo y Análisis Crítico de los Medios*, Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, Teun (1999), *Ideología*, Barcelona: Gedisa.

- Van Dijk, Teun (2003a), *Racismo y discurso de las élites*, Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, Teun (2003b), “La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad”, en Wodak, Ruth y Meyer, Michael, *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, Teun (2003c), *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, Teun (2008), “Reproducido el racismo: El rol del racismo”, en Del Valle, Carlos *et al.* (2008) [eds.], *Contrapuntos y entrelíneas sobre cultura, comunicación y discurso*, Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.
- Vázquez Medel, Manuel Ángel (1999), “Los medios de comunicación y la construcción social de la realidad”, en Chaparro, Manuel [ed.], *La democratización de los medios*, Sevilla: EMA-RTV.
- Vázquez Medel, Manuel Ángel (2003), *Teoría del emplazamiento. Aplicaciones e implicaciones*, Sevilla: Alfar.
- Wodak, Ruth y Michael Meyer (2003), *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona: Gedisa.

Recursos electrónicos

- Israel Garzón, Estrella (2000), “Bases para el periodismo intercultural”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, La Laguna, Tenerife, núm. 34. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina> [27 de septiembre de 2010].
- Israel Garzón, Estrella (2002), “Comunicación intercultural para la formación de periodistas”, en *Sala de Prensa*, núm. 45. Disponible en: <http://www.saladeprensa.org> [27 de septiembre de 2010].
- Israel Garzón, Estrella (2007), “La inmigración en clave periodística”, en *Chasqui*, núm. 93, Quito. Disponible en: <http://chasqui.comunica.org/content/view/452/129/> [27 de septiembre de 2010].
- Romano, Vicente (2000), “Poder y comunicación”, en *Revista Laberinto*, núm. 7, Málaga: Universidad de Málaga. Disponible en: <http://laberinto.uma.es> [22 de mayo de 2008].

Anexo

Tabla 1

Matriz de análisis

	Nivel temático: significados globales
Plano significado/texto	Nivel de significados locales: - De carácter implícito o indirecto - De carácter explícito o directo
Plano formal/texto-contexto	Estructuras formales sutiles Nivel contextual

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2

Ejemplo de aplicación del nivel de significados globales

Nivel temático: significados globales	<p>La noticia en general está construida a partir de estereotipos y generalizaciones de los bolivianos y también de la relación entre ambos países (Chile-Bolivia). Además, carece de crítica frente a los modelos que otras personas (en este caso, el equipo de producción de una película) intentan reproducir en un material que será apreciado seguramente por millones de personas en el mundo, otorgándole más importancia a las diferencias que parecen existir con los vecinos que a los errores e imprecisiones que se mostrarán en la producción del filme. El titular da cuenta de los estereotipos que se tienen y que se reproducen a través de los distintos medios de comunicación. Decir “niños chilenos se disfrazan de bolivianos...” implica que la nacionalidad involucra poseer determinadas características físicas, además de una indumentaria particular (vestimenta indígena). Lo anterior —en el caso de la noticia seleccionada— significa que, según el diario, las personas que participaron en el casting asocian la piel morena y la vestimenta indígena con rasgos típicamente bolivianos.</p> <p>Esta apreciación se complementa con la visión que impone igualmente la producción de la película que colabora en la afirmación de estos estereotipos.</p>
---	--

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3

Ejemplo de aplicación del nivel de significados locales

Nivel de significados locales	<p>Explícitos: La descripción que hace una de las fuentes entrega una perspectiva explícita acerca de la imagen que una persona boliviana debe proyectar. Por ejemplo: "Mis niños son morenitos y por eso fueron los únicos que quedaron seleccionados en enero para el casting... A mi niña la vistieron con una pollera larga, blusa blanca y un chal negro. Le pusieron un gorrito que no sé si era de peruana o de bolivianita". Esta afirmación es seleccionada porque reproduce íntegramente la visión que el diario y quienes realizan la actividad (productores de la película en cuestión) quieren transmitir acerca de Bolivia; esto es, una nación netamente indígena que vive en condiciones muy inferiores a las de los países desarrollados, fundamentalmente por la gran cantidad de población indígena que tiene y por su incapacidad de incorporarse a ritmos de consumo propios de "Occidente".</p> <p>Implícitos: En la mayoría de las fuentes citadas se reproduce una percepción imprecisa de el Otro, lo cual inevitablemente lleva a la generalización, pues no parece importante saber si los atuendos son propios de los indígenas de un país o de otro (Bolivia o Perú, en este caso). Ni siquiera parece relevante saber si son atuendos utilizados sólo por la población indígena o son de uso cotidiano para la población no indígena.</p> <p>Esto redonda en la omisión de información, pues se privilegia dar a conocer esta imprecisión ("Le pusieron un gorrito que no sé si era de peruana o de bolivianita") como dato anecdótico. En la noticia, el periodista ordena los datos de manera tal que se complementa la visión de los participantes con los productores del evento que los congregó, fundamentando la posición sobre la imagen de los bolivianos como una nación totalmente distinta y lejana a Chile.</p>
-------------------------------	--

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4

Ejemplo de aplicación de las estructuras formales sutiles

Estructuras formales sutiles	<p>Todas las descripciones seleccionadas por el periodista dan cuenta de el Otro como distinto, inferior, atrasado. Los participantes de la noticia vinculan características físicas y ornamentales a la generalidad de los países vecinos, entregando también esa visión a través del diario. (“Llegaron muchos aymaras y quechuas vestidos con sus ropa típicas e iban seleccionando a los que tenían los rasgos más marcados”).</p> <p>La noticia propone conocer y reconocer a Bolivia como un país totalmente alejado de nuestra cultura y costumbres, con el que Chile no tiene relación alguna, ya que no se comparten ni siquiera los mismos orígenes étnicos, pues hasta las vestimentas típicas aparecen como extrañas y desconocidas en su generalidad.</p> <p>Se sugiere la diferencia total, la separación y se provoca la instauración de un modelo de inferioridad a partir de la supremacía de Chile, en cuanto a poder económico y desarrollo social.</p>
------------------------------	--

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5

Ejemplo de aplicación del nivel contextual

Nivel contextual	<p>Las imágenes que nos llegan, sobre todo de las zonas de conflicto político en Bolivia, nos muestran una gran cantidad de población indígena que luce sus atuendos típicos. Por lo tanto, que su representación en una película deba ser así, no parece novedad ni para los participantes en el casting ni para los redactores de la nota. El problema —presente en esta noticia— es que se generaliza y se crea un límite entre “nuestras” características y las de “ellos” (indígenas, pobres, morenos, inferiores). Surge de inmediato la representación preexistente del atuendo indígena boliviano, que se ha transmitido por años y que forma parte de la memoria colectiva de los chilenos, por cuanto aparece como característico de los habitantes del altiplano.</p>
------------------	--

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6

Resumen de resultados por diario

Tema/Diario	<i>La Cuarta</i>	<i>Las Últimas Noticias</i>	Total
Bolivia	7	6	13
Perú	12	8	20
Mapuche	3	0	3
Total	22	14	36

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7

Ejemplo de aplicación de la matriz de análisis completa

Noticia	“Weichafes de café mapuche tienen a huincas con los piñones hirviendo”		
Fecha	22 abril 2008		
Diario	<i>La Cuarta</i>		
Sección	País		
Plano	Nivel temático: significados globales	En la noticia se expone la existencia de un “café con piernas” cuyo tema es <i>lo mapuche</i> , pero de acuerdo con la caracterización que se hace, tanto por parte del periodista, como de la dueña del local (entrevistada), desde el nombre, hasta la ambientación y la vestimenta de las trabajadoras corresponden a la resignificación de un estereotipo mapuche.	
Significado/ texto		<p>“... (las trabajadoras) usan indumentaria aborigen para servir el café caliente. Adornadas con trapeluchas y trariloncos levantan hasta las trutruicas más lánguidas y alicaídas.”</p> <p>Afirmaciones como la siguiente, quieren decir que lo mapuche, lo indígena en Chile es algo del pasado, que no forma parte de la construcción del país actualmente:</p> <p>“...único boliche indómito que funciona en pleno centro de Santiago de la Nueva Extremadura”.</p> <p>No son valorados todos los rasgos que se conservan como parte de la modificación de la cultura, sino que se hace una burla a partir de conceptos propuestos por los conquistadores españoles al encontrarse con el pueblo mapuche.</p>	

Plano Significado/ texto	Nivel de significados locales	<p>Explícitos: Se usa mapuche, indio y aborigen como sinónimos, además de utilizar eufemismos (el periodista), como en el caso de la cita a continuación:</p> <p>“<i>¿El lugar es sólo para colocolinos?</i> No. Es para indios, chunchos y de todos los equipos”.</p> <p>Hay mofa por parte del periodista, lo que corresponde en cierta medida al estilo del diario. Sin embargo, el <i>homenaje</i> manifiesta burla, sobre todo ya que se asocia <i>indio</i> (despectivo) a <i>mapuche</i>.</p> <p>“...usan indumentaria aborigen para servir el café caliente. Adornadas con trapelacuchas y trariloncos levantan hasta las trutrucas más lánguidas y alicaídas”.</p> <p>Se utilizan términos mapuches sin ningún contenido veraz, se les resignifica, pero algunos —incluso— con doble sentido.</p>
		<p>Implícitos: En primer lugar, se usa a la mujer mapuche como símbolo de fuerza y de sensualidad, lo cual se relaciona con el objetivo del negocio; sin embargo, se relaciona también con el poder bélico del pueblo originario, no en su constitución actual, sino como rasgo anterior, del pasado, en ningún caso con el presente del pueblo ni con lo que significa en la actualidad para la constitución de Chile.</p> <p>“Nadie puede negar que en Chile guardamos un profundo respeto por nuestros orígenes. Prueba de ello es que en pleno centro de Santiago de la Nueva Extremadura funciona un café con piernas con nombre indígena”.</p> <p>Además, se habla de la existencia de “respeto”, cuando lo que se hace en la noticia es tomar elementos que, en parte, constituyen su cultura y darles un sentido burlesco, que en general no tiene nada que ver con la solemnidad que se les otorga en la cosmogonía indígena.</p>

Estructuras formales sutiles	Al vincular a la mujer mapuche con lo caliente y lo bélico (“DomuEñum”, “Weichafes”, etc.), se refuerza la imagen de violencia que se propone en los medios.
Plano formal Texto/ contexto	Se destaca la capacidad guerrera de los mapuches en el periodo de la Conquista, pero sin duda esto se relaciona con los hechos de violencia de los cuales se les acusa en la actualidad, tendiendo a configurar una perspectiva del mapuche actual a partir de esas características.
Nivel contextual	<p>Se produce una relación con el periodo previo a la Conquista, resaltando el espíritu guerrero de los mapuches, aunque en la noticia queda claro que esto es sólo un “homenaje” (como detalla el periodista), porque no se explica si la dueña o sus trabajadoras son indígenas.</p> <p>“Los hiperventilados dicen que en Chile se inventó el café con piernas, el pisco sour y las empanadas...”.</p> <p>También (inesperadamente) se hace alusión a los conflictos que constantemente se publicitan en los medios con las naciones vecinas, como es el caso del pisco sour, cuya autoría es disputada con Perú. Así se produce un vínculo entre lo Otro (peruano o mapuche) y lo Propio (que en este caso resulta ser la invención del café con piernas).</p>

Fuente: Elaboración propia.

Rodrigo Browne Sartori. Doctor en Comunicación. Actualmente labora en la Escuela de Graduados, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile. Líneas de investigación: comunicación intercultural, teorías de la comunicación. Publicaciones recientes: *El espectáculo de la biopolítica: performatividad y suprarrepresentación. Biopolíticas del Sur*, Santiago de Chile: Editorial Arcis (2010); “Comunicación para la diferencia: periodismo intercultural y ACD para el cambio social”, en *Razón y palabra*, núm. 71, febrero-abril, Departamento de Comunicación del Instituto Tecnológico de Monterrey, México (2010) [Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/sobrerp.html>]; “Periodismo intercultural: representación peruana y boliviana en la prensa chilena”, en *Comunicar. Revista Científica de la Universidad de Huelva*, España (2010).

Ana María Castillo Hinojosa. Magíster en Comunicación. Labora en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona, España. Líneas de investigación: comunicación y tecnologí-

as de información y comunicación, nuevos formatos de comunicación. Publicaciones recientes: Reseña a “De la comunicación disciplinaria a los controles de la comunicación. La antropofagia como transgresión cultural” de Rodrigo Browne Sartori, en *Revista F@ro*, núm. 11 de la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile (2010) [Disponible en <http://web.upla.cl/revistafaro/n11/art14.html>]; “Comunicación e información en el contexto de la semiótica. Un cruce dialógico entre Umberto Eco y Vilém Flusser”, en *Revista Perspectivas de la Comunicación*, vol. 2, núm. 2 (2009) [Disponible en: http://www.perspectivasdelacomunicacion.cl/revista_2_2009/03colaboracion.pdf]; “La Quintrala. Medios de comunicación y estereotipos femeninos”, en Arriaga, Mercedes *et al.*, *Comunicación y género*, Sevilla: Arcibel Editores (2009).

Recepción: 29 de septiembre de 2010.

Aprobación: 09 de diciembre de 2011.